

EL CANCIONERO NOMADA

La flor exclamará: —Broto a los besos
del alma primavera,
me corona de perlas el rocío
y en búcaro y en carmen, *soy la reina.*

La estrella exclamará: —Pupila inmoble
rutilo en la tiniebla;
lágrima de oro, ruedo... Errante o fija,
en el azul espacio, *soy la reina.*

Mas pugarán en vano por vencerte
aves, flores, estrellas.
Tienes trinos, aromas y fulgores,
y exclamarás triunfante: —*Soy la reina!*

VICTORIOSA

VICTORIOSA

Un florestal. Mañana transparente,
cielo azul, aire puro que se empapa
en el fragante olor de las gardenias
que fingen una espléndida nevada.

—Yo soy arrullo, la paloma dijo
meciéndose en las ramas.
—Y yo modesto adorno de la Virgen
el perfume es mi alma,
murmuró la violeta.

—Soy luz, vida,
clamó una rayo de sol—flecha dorada.—
—Y yo vago rumor, prorrumpió alegre,
frágil onda de agua.
—Ah!, callad ante mí, que sois bien poco,
gimió la niña pálida:
soy la estrofa hecha carne, la Belleza
modelo de estatuaria...

Y la paloma se alejó a su nido
y allí plegó las alas.
La violeta ocultóse entre las hojas
temblando de rubor, avergonzada.
Y se apagó al instante el rayo de oro,
y la onda murió deshecha en lágrimas.

LABIOS MUDOS

LABIOS MUDOS

*Ojos claros y serenos
que me miráis con enojos,
dijo Cetina a unos ojos,
pues veisme así, vedme al menos.
Yo digo a tus labios plenos
de la sangre del clavel:
ya que me negáis la miel
de lo que oíros quisiera,
ventura dadme siquiera
con una frase erüel.*

187

LA AURORA NIÑA

Ojos claros y serenos
que me miras con encanto,
dijo Colón a sus hijos
cuando venían del mundo al mundo.
Yo digo a las niñas de
de la aurora del cielo:
ya que me miras la vida
de lo que eres y quisiera
ver que de mí me quisiera
con una frase erial.

187

LA AURORA NIÑA

LA AURORA NIÑA

Ojos claros y serenos
que me miras con encanto,
dijo Colón a sus hijos
cuando venían del mundo al mundo.
Yo digo a las niñas de
de la aurora del cielo:
ya que me miras la vida
de lo que eres y quisiera
ver que de mí me quisiera
con una frase erial.

187

EL CANCIONERO NOMADA

Y pues eres Aurora, y eres rubia y rosada
cual aquella que rige la piafante cuadriga
que a galope conduce su carroza dorada,

te daré con el ritmo de una dulce cantiga
el saludo del ángel al surgir la alborada:
—Dios te salve, oh Aurora, Dios te salve y ben-
(diga!

LA AURORA NIRA

¡Qué día Aurora dice resplandeciente de flores
el raso de perlas que surca de perlas
alcanzando la forma delgada de colas
cogida de un modo de gracia de colas

¡Qué día Aurora dice resplandeciente
en sus ojos que miran al mundo
apuntando sus ojos de fundidos
al punto de luz que es el mundo

LOS ASTROS DE TUS OJOS

LOS ASTROS DE TUS OJOS

¡Qué día Aurora dice resplandeciente de flores
el raso de perlas que surca de perlas
alcanzando la forma delgada de colas
cogida de un modo de gracia de colas

¡Qué día Aurora dice resplandeciente
en sus ojos que miran al mundo
apuntando sus ojos de fundidos
al punto de luz que es el mundo